

# ITINERARIOS TEMÁTICOS URBANOS POR MADRID, 2023

Los itinerarios urbanos recogen la vieja tradición exploradora de las Sociedades Geográficas creadas a lo largo del siglo XIX al calor de la expansión del colonialismo a escala planetaria con sus luces y sus sombras; en este contexto se creó en 1876 la **Sociedad Geográfica de Madrid**, precedente directo de la **Real Sociedad Geográfica** (RSG). A falta de territorios por descubrir y colonizar, ya en el siglo XX cogió el relevo el excursionismo, del que hicieron bandera nuevas sociedades geográficas, con especial énfasis en la **Societat Catalana de Geografia**, cuya semilla fructificó en las muchas sociedades excursionistas creadas por todo el territorio español, sobre todo en Cataluña, en las primeras décadas del siglo XX<sup>1</sup>. El excursionismo geográfico consistió durante décadas en la RSG en una de las actividades con mayor atractivo para sus asociados, familiares y conocidos. La larga pandemia del COVID-19 y otras circunstancias de distinta naturaleza difíciles de sintetizar han supuesto un duro golpe para la plena recuperación de las excursiones, como se venían planteando con anterioridad. Los itinerarios urbanos se han convertido, pues, en el epígono de la vieja tradición exploradora, a pequeña escala, pero sin renunciar al espíritu aventurero y descubridor que las animó en el pasado. No en vano las ciudades modernas, sobre todo las mayores y más complejas, como sería el caso de Madrid, se convierten por definición en espacios por conocer y reconocer, sobre todo si se utiliza una aproximación crítica, de la que se pueden extraer conclusiones útiles para extrapolar al conjunto del modelo urbano propio de las sociedades avanzadas. Como virtudes adicionales de los itinerarios urbanos, aparte de su baratura, es de destacar su capacidad de convocatoria para un público destinatario, que desborda ampliamente el tradicional de las excursiones al uso, dando entrada a un público más amplio interesado por las cuestiones geográficas y urbanas (alumnos universitarios, profesores de primaria, miembros del asociacionismo vecinal, entre otros); con tal planteamiento la RSG asume el reto de difundir por el tejido social madrileño el papel educativo de la Geografía y de la aportación

---

<sup>1</sup> En Madrid, por ejemplo, se crearon sociedades excursionistas propiciadas, sobre todo, por el interés despertado por la Sierra de Guadarrama (*Peñalara, Siete Picos*, entre otras), fundamentado, en buena medida, en la tradición pedagógica de la **Institución Libre de Enseñanza**.

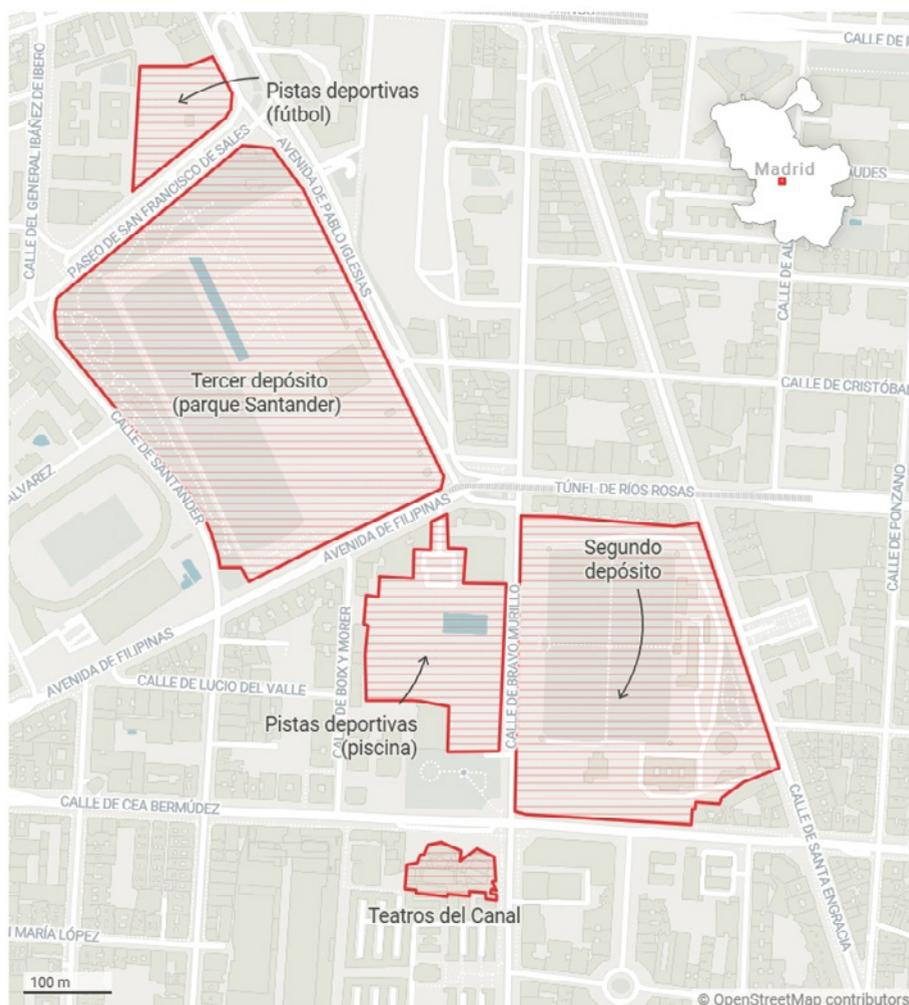
de los geógrafos a la forma de ver y entender la ciudad, sus componentes y sus problemas y siempre al servicio de los ciudadanos.

Desde esta perspectiva se han concebido los dos itinerarios temáticos urbanos ofertados durante 2023 a los asociados de la RSG y al gran público madrileño con resultados ciertamente alentadores, que animan a continuar la senda emprendida como reacción a la crisis del modelo excursionista anterior. En ambos casos nos hemos acogido a sendas iniciativas impulsadas por entidades con gran capacidad de convocatoria: La **Noche de la Geografía**, promovida por EUGEO (*Sociedad Europea para la Geografía*), de la que la RSG es socio fundador, y la **Semana de la Ciencia e Innovación**, organizada por la Comunidad de Madrid a través de la *Fundación para el Conocimiento madri+d* buscando involucrar activamente a la sociedad en los procesos de investigación y desarrollo en ciencias, tecnología e innovación. A la descripción de cada uno de ellos por separado se dedica el resto de este texto.

## 1. LA NOCHE DE LA GEOGRAFÍA 2023 (14 de abril de 2023)

Merece la pena dedicar una referencia inicial a la **Noche de la Geografía**, actividad impulsada por EUGEO (**Sociedad Europea para la Geografía**) y UGI (**Unión Geográfica Internacional**), que está adquiriendo una creciente aceptación por los geógrafos en las diversas instituciones en donde la Geografía tiene presencia, sean o no universitarias. Se trata de una iniciativa con la que se aspira a promover la Geografía en cuantos más países y ciudades sea posible con la condición de que en las actividades programadas se involucre al gran público; con ello se conseguiría que el conjunto de la sociedad se familiarice con conceptos propios de los estudios geográficos haciendo de la Geografía un saber más accesible de lo que había sido hasta ahora, sin por ello renunciar a los avances conceptuales y tecnológicos propios de la investigación geográfica actual. De acuerdo con tal objetivo, las actividades programadas (conferencias, sesiones online, mesas redondas, paseos por ciudades, encuentros para dibujar sobre panorámicas etc.) deben ser gratuitas y abiertas a todo el público interesado, por lo que se aconseja su celebración en horario de tarde-noche para facilitar la presencia en ellas de un público más amplio que el académico (profesores y alumnos de Geografía). Inicialmente, la idea partió en 2017 del **Comité Geográfico Nacional Francés**, de donde, gracias a EUGEO, se extendió posteriormente a Europa en 2018 y, por mediación de la UGI, a la actual escala internacional. Tras el paréntesis de 2020 y 2021, el día 1 de abril de 2022 se reanudó la **Noche de la Geografía** de forma presencial en todo el mundo con resultados ciertamente estimulantes.

Acogiéndonos a tales antecedentes y con los mismos planteamientos se ofertó el primer itinerario considerado en esta nota en el marco de la **Noche de la Geografía (Geonight) 2023** con el respaldo del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y de la Real Sociedad Geográfica (RSG) y bajo la dirección de quien firma este texto. La actividad propuesta consistió en un itinerario urbano titulado: «*Patrimonio histórico hidráulico y ciudad: un paseo por las instalaciones del Canal de Isabel II en el distrito de Chamberí (Madrid)*».



**Figura 1:** Plano de Conjunto de las instalaciones del Canal en el distrito de Chamberí.  
Fuente: El Diario.es (26 de septiembre de 2023).

La elección del tema en cuestión tenía como finalidad poner en valor esta peculiar modalidad patrimonial vinculada al abastecimiento de agua a Madrid desde que, a mediados del siglo XIX, entró en funcionamiento el Canal de Isabel II, magna empresa ingenieril inédita hasta entonces en España, compuesta de una gran variedad de elementos físicos (embalses, acueductos, depósitos etc.) y heredera a su vez de una vieja cultura del agua que desde la Edad Media hizo posible la continuidad de Madrid como asentamiento urbano y su intenso crecimiento desde su elección como sede permanente de la Monarquía Hispánica primero y como capital del reino de España después<sup>2</sup>. Paralelamente, se trataba también de abordar a lo largo del recorrido los nuevos usos que durante las últimas décadas se le han ido dando a algunas de las instalaciones hidráulicas del sistema del Canal de Isabel II ubicadas en el entorno del sector de calle de Bravo Murillo perteneciente al distrito de Chamberí. Con ello se ha pretendido dar satisfacción a la creciente demanda de la población madrileña en general y del distrito en particular en servicios deportivos, culturales y de ocio compatibles con la función original de las instalaciones hidráulicas de la zona, básicamente depósitos de agua para el abastecimiento de la ciudad de Madrid desde la llegada del agua del río Lozoya a Madrid en 1858<sup>3</sup>. Otro aspecto que estuvo presente a lo largo del itinerario fue el potencial turístico de este tipo de patrimonio y su papel para atraer parte del flujo turístico que llega actualmente a Madrid cooperando así a descargar parte de la presión que sufre el casco histórico de la ciudad, en donde se ubican los recursos histórico-artísticos, hoteleros y de ocio más frecuentados por los visitantes tanto exteriores como procedentes de otras regiones de España y de otras zonas de la propia región metropolitana de Madrid.

Con tales planteamientos *in mente*, el tiempo disponible para realizar la actividad se repartió en la visita a los tres depósitos subterráneos existentes en la zona, construidos en la segunda mitad del siglo XIX y primera década del XX, así como al primero elevado (1912) y a la fuente monumental adosada al primer depósito, obra como éste del ingeniero Juan Ribera, varios de ellos declarados Bienes de Interés Cultural (BIC) por la Comunidad de Madrid. Aparte de enfatizar en ellos sus características formales y funcionales, así como su buena conservación en unos y su deterioro en otros; fue objeto de atención la idonei-

---

<sup>2</sup> Una amplia información sobre la generación del patrimonio construido para el abastecimiento urbano, incluido el de Madrid, puede encontrarse en CÁMARA MUÑOZ, A., y REVUELTA POL, B., coord.: *Arquitectura hidráulica y forma urbana* (ciclo de conferencias), Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2019, 175 pp.

<sup>3</sup> La dimensión alcanzada por el sistema de abastecimiento de agua a Madrid es de tal envergadura que hace posible dar servicio prácticamente a toda la población de la Comunidad de Madrid. Una buena síntesis de este devenir histórico puede encontrarse en: MARTÍNEZ VAZQUEZ DE PRADA, R.: *Historia del Canal de Isabel II*, Madrid, fundación del Canal de Isabel II, 2001, 357 pp.

dad de los nuevos usos de los depósitos y su compatibilidad con los fundacionales, al mismo tiempo que se sometía a debate con los asistentes el grado de conservación, restauración y dignificación de estos bienes patrimoniales, por cierto muy mejorables en algún caso (primer depósito, por ejemplo, inaugurado en 1858) por parte de su titular, la empresa pública de la Comunidad de Madrid **Canal de Isabel II**. De igual manera, se hizo notar a los asistentes hasta qué punto las instalaciones hidráulicas, junto con los cementerios y otros servicios públicos instalados en la zona en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX (cantón de limpieza, parque de bomberos, por ejemplo) habían retrasado su plena incorporación al **Ensanche de Castro**. Actualmente, por el contrario, estas mismas instalaciones hidráulicas, una vez desaparecidos los cementerios, están aportando al distrito de Chamberí una envidiable mejora urbanística en aspectos muy cualitativos como el ambiental, cultural, deportivo y de ocio gracias justamente a los nuevos usos incorporados a ellas.



**Figura 2:** Itinerario del Patrimonio Hidráulico Urbano vinculado al Canal de Isabel II:

1. Salida del Instituto Geográfico Nacional.
2. Tercer depósito: Adaptación total como espacio deportrivo y de ocio.
3. Instalaciones deportivas del Canal de Isabel II.
4. Primer depósito y monumento al río Lozoya.
5. Teatros del Canal y monumento a Bravo Murillo.
6. Primer depósito elevado del Canal de Isabel II y final del recorrido.

El punto de encuentro elegido como primera parada del itinerario fue la sede del **Instituto Geográfico Nacional** (IGN), sito en la avenida de Ibáñez Ibero, donde también tiene su sede la **Real Sociedad Geográfica**, tras la bienvenida por los organizadores a los más de 30 inscritos. En sus proximidades se realizó la segunda parada correspondiente al Tercer Depósito, totalmente subterráneo, situado paralelo a la calle de Pablo Iglesias, por cuyo subsuelo discurre el último tramo del primer canal que trajo el agua a Madrid desde el río Lozoya (*Canal Bajo*) tras rebasar el último de los acueductos diseñados a o largo de sus 70 km (*acueducto de Amaniel*) y en las cercanías del *Partidor de Aguas*, del que arrancaban los dos ‘canalillos’ para el riego<sup>4</sup>. Este depósito agotó el espacio disponible en el llamado ‘campo de guardias’<sup>5</sup> tras la construcción de los dos primeros. Fue el último y el mayor de todos cuando ya población de Madrid había triplicado la de 1858, fecha de la inauguración del Canal (575.000 habitantes en 1900). El aljibe ocupa una superficie de 80.000 m<sup>2</sup> de superficie con una capacidad de almacenaje de 461.000 m<sup>3</sup> de agua en el interior de una parcela de 12 ha. Dada la envergadura de la obra de ingeniería se optó por convocar un concurso Internacional, que ganó la *Cia. de Construcciones Hidráulicas y Civiles* con un proyecto en el que se contemplaba la utilización de la innovadora técnica del hormigón armado. Un cúmulo de circunstancias adversas<sup>6</sup> retrasó su entrada en funcionamiento hasta 1918. Ha sido también el último en ser adaptado a los usos deportivos y de ocio a partir de 2007<sup>7</sup> cuando gobernaba la Comunidad de Madrid Esperanza Aguirre y también con polémica debido a la decisión de dedicar parte de la superficie a un campo de prácticas de golf, declarado ilegal por el TSJ (Tribunal Superior de Justicia) de Madrid en 2016 tras largos años de conflicto con las asociaciones de vecinos de la zona, que apostaban por dedicar el espacio del golf a más zonas comunes y deportivas para uso de los vecinos de Chamberí. La reordenación de los 48.000 m<sup>2</sup> ocupados por este uso deportivo se inició en 2021, ahora con participación de los vecinos a través de las asociaciones, que habían litigado con éxito contra el campo de golf; las obras realizadas desde entonces,

---

<sup>4</sup> Los dos *canalillos* (del norte y del este) se existieron hasta mediados del siglo xx alimentados con las aguas sobrantes del Canal de Isabel II y destinados a regar algunas huertas y a abastecer a diversas actividades artesanas a lo largo de su recorrido. Con el tiempo los procesos de urbanización los fueron reduciendo y los tramos restantes acabaron cegados; de su trazado original subsisten reminiscencias en algunas zonas verdes y en forma de topónimos.

<sup>5</sup> Dedicado previamente a la ejecución de condenados a muerte.

<sup>6</sup> Entre ellas el hundimiento de la estructura de hormigón en plena construcción (1905) dando como resultado la muerte de 24 obreros y de 60 heridos. Ello provocó la sustitución del hormigón por la construcción tradicional en ladrillo utilizada en los otros dos depósitos.

<sup>7</sup> En la etapa de gobierno de Alberto Ruiz Gallardón como presidente de la Comunidad se planteó convertirlo en El Retiro del Oeste.

que también han mejorado los restantes elementos del conjunto, culminaron con su apertura al público el 21 de mayo de 2023 con las elecciones municipales y autonómicas en puertas<sup>8</sup>. El resultado ha sido poner a disposición del público madrileño un nuevo parque (llamado alternativamente *Parque del Tercer Depósito* o *Parque de Santander*) de 118.000 m<sup>2</sup> cuadrados, en el que, además de un 40 % de superficies arboladas, se va a poder disfrutar de una amplia y diversificada oferta de oportunidades de ocio y deportivas pensadas para muchos perfiles de usuarios, unos de carácter espontáneo, otros (las instalaciones deportivas) mediante un sistema de concesión a una empresa pública de la Comunidad de Madrid creada *ad hoc* para la gestión de estas instalaciones<sup>9</sup>.



**Figura 3:** Proyecto definitivo del parque del tercer depósito (2023).  
Fuente: Internet.

La siguiente parada del itinerario se realizó en el interior del *Complejo Deportivo « Canal de Isabel II »* ocupando una superficie de 30.000 m<sup>2</sup> sobre y en el entorno del primer depósito del Canal, construido en 1854 en lo que

<sup>8</sup> Razón por la cual no se pudo realizar una inauguración oficial con presencia de políticos, aunque sí la hicieron a su manera las asociaciones vecinales, tal como puede apreciarse en el artículo de prensa: [https://www.eldiario.es/madrid/somos/chamberi/vecinos-abren-gran-parque-disenaron-chamberi-golf-ilegal-esperanza-aguirre\\_1\\_10223644.html](https://www.eldiario.es/madrid/somos/chamberi/vecinos-abren-gran-parque-disenaron-chamberi-golf-ilegal-esperanza-aguirre_1_10223644.html)

<sup>9</sup> Se trata de la empresa *Canal Ocio y Deporte*, marca registrada del Canal de Isabel II con rango de empresa pública de la Comunidad de Madrid, que es titular de las instalaciones deportivas del Tercer Depósito, siendo las más populares el fútbol y el pádel, que actualmente ya cuentan con miles de usuarios de todo Madrid.

entonces eran las afueras de la ciudad junto a la carretera de Francia (actual calle de Bravo Murillo entre la avenida de Filipinas y Cea Bermúdez)<sup>10</sup>. El agua llegó a este depósito desde el Lozoya el mismo día de la inauguración del Canal (24 de junio de 1858) y puede considerarse sin exageración como la más espectacular obra de ingeniería hidráulica de la ciudad, lo que le ha merecido la declaración como Bien de Interés Cultural (1993); se trataba de una construcción de planta rectangular de 125 m. de largo por 86 de ancho totalmente en ladrillo, en que se alojaba el depósito bajo rasante, además de las dependencias de servicio; remataban el conjunto dos torretas circulares para el descenso al depósito y una escalera monumental de piedra, por donde se accedía a la cubierta ajardinada. El carácter monumental del depósito fue resaltado mediante una fuente monumental de piedra y ladrillo de estilo neoclásico (*La Fuente del Lozoya*), diseñada por el ingeniero del Canal Juan de Ribera y adornada de tres estatuas alegóricas, la una referida al propio río Lozoya y a las otras dos alusivas a los efectos positivos de sus aguas para agricultura y la industria de Madrid.

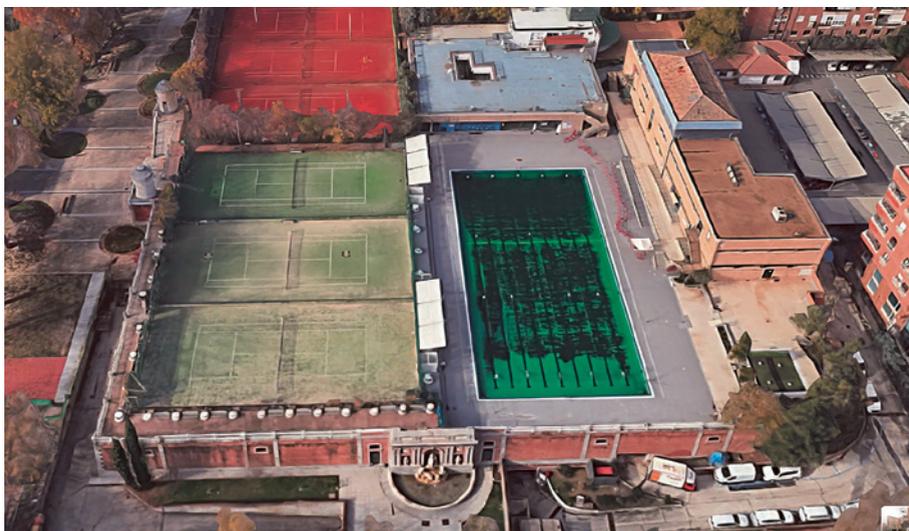
El problema de las filtraciones de este depósito empezó ya en los años inmediatos a su inauguración, lo que determinó la decisión de construir ya a partir de 1865 un segundo justo al otro lado de la carretera y, a pesar de que se intentó rehabilitar para su destino inicial, finalmente se desaguó en 1894 quedando fuera de servicio hasta que en 1990 una cuarta parte de su superficie fue acondicionada como archivo general del Canal. Años más tarde, coincidiendo con el 150 aniversario del comienzo de las obras del Canal (2001) otra cuarta parte del depósito albergó la exposición «Agua y ciudad: detrás del grifo». Desde entonces el resto del depósito y su aspecto original se han desvirtuado por la falta de rehabilitación de la fábrica de ladrillo y, sobre todo, por su adaptación como almacén y garaje tanto su interior como su periferia, rampa incluida, donde aparcan anárquicamente vehículo de todo tipo; para rematar la mala imagen del monumento la fuente ni funciona ni está iluminada y todo el conjunto se halla rodeado por una valla que impide una correcta visión del monumento por los transeúntes mínimamente acorde con su valor patrimonial.

Con ser grave la banalización de que ha sido objeto el primer depósito del canal de Isabel II, no lo es menos su ocupación parcial por las instalaciones deportivas construidas a su alrededor e incluso sobre él y en su interior formando parte del complejo deportivo denominado *Instalaciones Deportivas «Canal de Isabel II»*. La iniciativa en este caso partió en 1930 de un grupo de trabajadores de la empresa del Canal a través de la *Agrupación Deportiva*

---

<sup>10</sup> Popularmente conocida como «*la Mala de Francia*».

*Canal*, que aprovechó el viejo complejo, entonces abandonado, para construir una piscina y un campo de fútbol; en 1954 se levantó el gimnasio y en 1969, sobre parte de la obra de fábrica del viejo depósito, se construyó el vaso de la actual piscina al aire libre; después vendrían sobre el resto de la cubierta los campos de tenis. La parte restante de la parcela acabaría casi colmatada por otras instalaciones deportivas (edificio multiusos y batería de campos de pádel, por ejemplo), servicios para la práctica deportiva e incluso un centro de mayores. En 1989, el Canal de Isabel II y la Comunidad de Madrid firmaron un convenio por el cual las instalaciones deportivas del Canal abrieron sus puertas a todos los madrileños; la Comunidad de Madrid ha asumido la gestión del complejo deportivo y la modernización de sus instalaciones así como de los servicios de atención al ciudadano (cafetería, terraza de verano, parking etc.)



**Figura 4:** Instalaciones deportivas construidas sobre el primer depósito del Canal de Isabel II. Fuente: Google Maps.

Como ya se ha adelantado, para el segundo depósito (**Depósito Mayor**) del Canal de Isabel II se eligió una localización bien próxima, justamente enfrente del primero, flanqueado por la misma carretera de salida de Madrid a Francia, desde donde se accede al depósito por medio de una doble escalera. Las obras se iniciaron en 1865 y su construcción, que fue más compleja que la del anterior depósito, se prolongó hasta 1879 dando como resultado un depósito de 208 por 138 m con una capacidad de almacenaje de agua

de 180.000 m<sup>3</sup>. A pesar de sus notables dimensiones, aún quedaba en torno a él mucho terreno disponible propiedad del Canal, que sería dedicado a lo largo del siglo xx a otras instalaciones de servicio hasta llegar a ocupar casi entera la manzana flanqueada por las calles Bravo Murillo, José Abascal y Santa Engracia; de esta manera, se conformó un complejo hidráulico diversificado, dentro del cual, además de las oficinas del Canal y otros servicios complementarios (laboratorios, por ejemplo), se crearon varios jardines (el de la Rocalla, de los Castaños y del Estanque) y el **Primer Depósito Elevado** con 36 m de altura coronado de una cuba metálica de 1500 m<sup>3</sup> de capacidad; este fue construido en ladrillo y acero entre 1907 y 1911 con proyecto de los ingenieros Juan Moya (depósito) y Ramón Aguinaga (central elevadora del agua del Depósito Mayor<sup>11</sup>). Con este depósito se aseguraba el abastecimiento de agua a los barrios suburbanos surgidos en el Extrarradio norte de Madrid (Cuatro Caminos y Tetuán, por ejemplo)<sup>12</sup>, así como a ciertas partes del Ensanche. Este depósito se mantuvo operativo hasta 1952, quedando fuera de servicio desde entonces y en tal situación fue declarado BIC en 1977; desde 1986, previa rehabilitación, por la que obtuvo el premio **Europa Nostra**, el edificio del depósito funciona como espacio expositivo de la **Fundación Canal** especializado en fotografía. Recientemente (2022) dos pequeños parques lineales a lo largo de las calles de Bravo Murillo y Santa Engracia han venido a paliar la escasez en espacios libres de ocio para la población del barrio circundante. <https://miradasdemadrid.blogspot.com/2021/03/madrid-industrial-el-deposito-de-santa.html>

---

<sup>11</sup> La central elevadora de agua del segundo depósito era activada por una pequeña central eléctrica; el conjunto formado por el depósito elevado y la central elevadora, movida inicialmente por energía eléctrica de origen térmico con su correspondiente chimenea y posteriormente por la producida en la central hidroeléctrica de Torrelaguna, constituye un ejemplo de arquitectura industrial en ladrillo digna de ser exhibida a la curiosidad de los madrileños.

<sup>12</sup> Sin el depósito elevado el agua del Canal no alcanzaba suficiente presión para llegar a los edificios más altos construidos en cotas superiores a los 670 m.



**Figura 5 y 6:** Plano conjunto de la manzana hidráulica de Santa Engracia y primer depósito elevado. Fuente: Nomecalles y Canal de Isabel II (Elaboración propia).

En el recorrido también se prestó a atención a otras dos piezas del paisaje construido relacionadas con el hilo argumental de la actividad: el Canal de Isabel II. Se trata de los **Teatros del Canal** y la estatua dedicada al político Juan Bravo Murillo (Fregenal de la Sierra, Badajoz 1803- Madrid, 1873)<sup>13</sup>, impulsor del proyecto para la construcción del Canal siendo ministro de Fomento, cuya aprobación firmó en 1851 cuando ocupaba la presidencia del del Consejo de Ministros; su estatua, que previamente había estado ubicada en la Glorieta de Bilbao, ocupa actualmente la esquina más próxima a las instalaciones del Canal en la confluencia entre la calle que lleva su nombre y la de Cea Bermúdez.

Situados justamente en la esquina opuesta, los **Teatros del Canal** fueron construidos por Iniciativa y la financiación de la Comunidad de Madrid sobre terrenos pertenecientes también al Canal hasta entonces ocupados por instalaciones de servicio al mismo (talleres, almacenes etc.). Dependientes orgánicamente de la Consejería de Cultura, fueron inaugurados en 2009 siendo presidenta de la Comunidad Esperanza Aguirre. El conjunto arquitectónico de los Teatros, proyectado por el arquitecto Juan Navarro Baldebeg (arquitecto, pintor y escultor además de académico de Bellas Artes), integra en sus 35.000 m<sup>2</sup> construidos tres salas para representaciones teatrales (Roja, Verde y Negra), además del **Centro Danza Canal** (CDC); La programación de los Teatros incluye teatro, danza, zarzuela, ópera, cabaret, teatro infantil, así como conciertos clásicos y contemporáneos<sup>14</sup>.



**Figura 7:** Los teatros del Canal (Arquitecto: Juan Navarro Baldebeg).  
Fuente: Wikipedia. Luis Gracia. Fotógrafo.

<sup>13</sup> Miembro destacado del Partido Moderado, liderado por Ramón María Narváez, ocupó durante sus más de 20 años como político profesional, además de la presidencia del Consejo de Ministros (1851-1852), distintos ministerios y la presidencia del Congreso de los Diputados, su último cargo público.

<sup>14</sup> El primer director de los Teatros del Canal, que ocupó durante 10 años, fue el dramaturgo y actor catalán Albert Boadella.

Como epílogo de esta parte del texto quizá merezca la pena reseñar brevemente, por su previsible impacto en la zona objeto del itinerario, el esbozo de un proyecto, aún en vías de concreción, hecho público el mes de septiembre de 2023 por los nuevos responsables de la Comunidad de Madrid tras las elecciones de mayo del mismo año. La idea medular del proyecto, bautizado como **Milla Canal**, gira en torno a la optimización de los espacios propiedad del Canal en la triple dimensión cultural, deportiva y de ocio a partir de la oferta ya existente, pero ampliándola y mejorándola. Lo más concreto que hasta ahora se sabe del proyecto es la construcción, supuestamente en el entorno del primer depósito, de un nuevo edificio para eventos de tamaño medio (5.000 asistentes), es decir una especie de mini palacio multidisciplinar de deportes en el marco del replanteamiento del conjunto de instalaciones ya existentes. Por otra parte, ya en el plano cultural, cuyo epicentro actualmente se sitúa en los Teatros del Canal, se pretende renovar y ampliar su oferta artística. En este caso, si se llega a concretar la idea, se le va a dar una especial relevancia a la danza mediante la creación de la primera compañía regional de ballet español en el marco de un *Plan Integral de Danza* que abarcará todos los campos de esta modalidad artística (coreografía, escenografía, estilos, etc.) y que tendrá su sede precisamente en los Teatros del Canal. Por el momento, poco más se puede decir sobre el proyecto, uno de los más ambiciosos de la actual legislatura, sino que, de llevarse a cabo, introducirá mejoras sustanciales en la oferta cultural y de ocio de este sector del distrito de Chamberí y de Madrid en su conjunto<sup>15</sup>.

## 2. LA SEMANA DE LA CIENCIA (noviembre de 2023)

Por segundo año consecutivo la participación de la **Real Sociedad Geográfica** en la *XXIII Semana de la Ciencia y de la Innovación de Madrid* incluyó un itinerario urbano dedicado al **Paisaje de la Luz**; en esta ocasión se eligió como eje temático la función médico-hospitalaria asentada durante siglos a lo largo de la calle de Atocha y su prolongación hacia la basílica homónima; la elección de esta tema, aparte del interés de conocer la huella urbana y patrimonial dejada por los hospitales y por la medicina en general en la zona, se trataba de dar cumplimiento a la sugerencia de la organización de la Semana en el sentido de conectar las actividades, en la medida de lo posible, con la

---

<sup>15</sup> Más información en: [https://www.eldiario.es/madrid/somos/chamberi/comunidad-madrid-levantara-pabellon-5-000-espectadores-corazon-chamberi\\_1\\_10542669.html](https://www.eldiario.es/madrid/somos/chamberi/comunidad-madrid-levantara-pabellon-5-000-espectadores-corazon-chamberi_1_10542669.html)

figura del primer premio Nóbel español en medicina, el **Dr. Santiago Ramón y Cajal** coincidiendo con la celebración del *Año Cajal* (2022-2025).

**Semana de la Ciencia de Madrid 2023** fundación para el conocimiento madrid

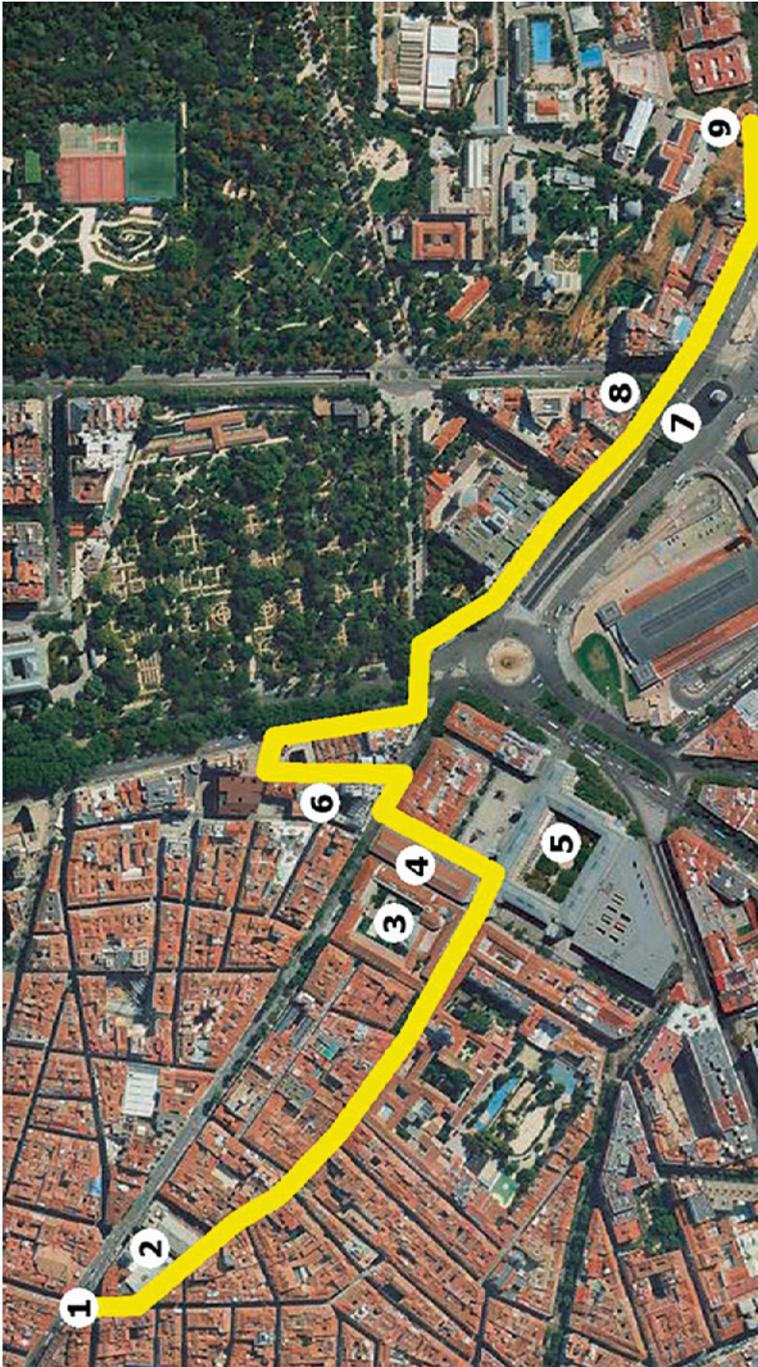
**ITINERARIO URBANO**  
sobre el tema:

**Explorando la herencia urbana y patrimonial de la actividad médico-hospitalaria en el Paisaje de la Luz**

**ORGANIZA:** Real Sociedad Geográfica  
**DIRIGE:** Prof. Dr. Manuel Valenzuela Rubio  
Catedrático Emérito de Geografía Humana – UAM  
Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica  
**FECHA y HORA:** 18 de noviembre de 2023 de 11:00 a 13:00 horas  
**PUNTO DE ENCUENTRO:** Plaza de Antón Martín junto a la estatua “El Abrazo”  
**ITINERARIO y TEMÁTICA:** En fotografía aérea adjunta

**Figura 8:** Presentación del itinerario.

Por tanto, a la hora de definir el recorrido por la zona elegida se tuvo en cuenta ambas dimensiones; así, en la primera parte, centrada en la calle de Atocha, se seleccionaron hitos centrados en la tradición hospitalaria de la calle, que se remonta al siglo XVI, y al devenir histórico experimentado por los hospitales y por otras dependencias vinculadas a ellos, así como en los usos que los heredaron, responsables de su actual configuración; por su parte, en el segundo tramo y mediante los hitos elegidos intentamos seguirle el rastro a la presencia vital, académica y científica de Cajal desde su cátedra en la facultad de Medicina (1892-1922) hasta el **Instituto Cajal** inaugurado en el *Cerrillo de San Blas* (1933), ya en situación de jubilado.



**Figura 9:** Itinerario con descripción de paradas.

**Referencias:**

1. Punto de encuentro: Salida del Metro de Antón Martín junto a la estatua «El abrazo».
2. Antiguo hospital de San Juan de Dios o de Antón Martín.
3. Antigua Facultad de Medicina, actualmente sede del Colegio Oficial de Médicos de Madrid y del Instituto Nacional de la Función Pública (INAP).
4. Antiguo hospital clínico San Carlos, actualmente Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.
5. Antiguo hospital general, hoy Centro de Arte Reina Sofía.
6. Ubicación del convento de Agonizantes, después Serrería de los Belgas, actualmente Centro Cultural del Ayuntamiento de Madrid.
7. Museo de Antropología, sede durante treinta años del Laboratorio de Investigación Biológica de Cajal.
8. Última vivienda de Ramón y Cajal, donde falleció en 1934.
9. Sede del Instituto de Investigaciones Biológicas (1932), en que se integró el laboratorio de Cajal y acogió inicialmente su legado.

La elección de la plaza de Antón Martín como punto de partida del itinerario no fue casual ya que en este tramo de la calle de Atocha se ubicó desde 1552 hasta finales del siglo XIX el convento-hospital de *Nuestra Señora del Amor de Dios*, más conocido como de Antón Martín o de San Juan de Dios, fundador en Granada de la orden hospitalaria homónima el segundo y uno de sus más directos colaboradores de origen conquense el primero, que también dio nombre a la «plazuela» próxima. Especializado en enfermedades venéreas y dermatológicas, el hospital llegó a atender a mediados del siglo XIX más de 1500 enfermos al año, en unas condiciones ciertamente inadecuadas para ejercer la medicina y casi en ruinas, lo que obligó a su traslado en 1897 a la zona este del Ensanche (calle Ibiza)<sup>16</sup>. La gran afluencia de población a la zona debida a la concentración de instituciones asistenciales está en el origen de la orientación comercial tanto de la plaza como del arranque de la calle Santa Isabel en forma de puestos ambulantes al aire libre. A todo lo dicho respondió la necesidad de mejorar el suministro de agua a la zona, que se consiguió gracias a la fuente monumental mandada construir por Felipe V con proyecto de Pedro del Ribera, quien realizó el encargo en el más puro estilo churrigueresco, dando como resultado la *Fuente de la Fama*, inaugurada en 1732<sup>17</sup>. Precisamente, a la actividad comercial anárquica existente en la pla-

<sup>16</sup> En su nueva ubicación el *Hospital de San Juan de Dios* se incorporó, así, al conjunto de instituciones sanitarias (*Maternidad*) y asistenciales (*Hermanitas de los Pobres*), que marcaron durante décadas una amplia zona entre El Retiro y la Ronda del Ensanche. Allí se mantuvo con sus 800 camas hasta los años 60 del siglo XX, en que fue demolido y en su solar se construyó la *Ciudad Sanitaria Provincial «Francisco Franco»*, cuyo heredero, sustancialmente ampliado y mejorado, es el actual *Hospital General Universitario «Gregorio Marañón»*.

<sup>17</sup> El descrédito de este estilo arquitectónico y su sustitución por el neoclasicismo imperante desde la segunda mitad del siglo XVIII determinó el largo peregrinaje de esta fuente por distintas zonas de Madrid;

za de Antón Martín y su entorno se le abrió una oportunidad de solución cuando, tras el desalojo en 1897 y la demolición posterior del antiguo hospital, con excepción de la iglesia, se pensó en las posibles opciones para el solar resultante tras abrir en él una corta y estrecha calle nueva denominada más tarde *Pasaje Doré*. A un lado se inauguró en 1912 el citado *Cine Doré*, aunque su portada modernista data de 1923, promovido por el empresario catalán Arturo Carballo<sup>18</sup>; al otro lado del pasaje el ayuntamiento republicano, dentro de su programa de mercados municipales, decidió construir un mercado, cuyo proyecto, firmado por el arquitecto Gonzalo Domínguez Espúñez en 1933, tuvo que esperar hasta 1941 para ser llevado a cabo, manteniéndose, eso sí, el estilo racionalista del proyecto original<sup>19</sup>. En cuanto a la iglesia del antiguo hospital, convertida en la parroquia de San Salvador y San Nicolás, fue incendiada en la guerra civil y reconstruida en la posguerra (1848).



**Figura 10:** El Cine Doré con el pasaje homónimo y vista parcial del Mercado de Antón Marín. Fuente: David Spence. Fotógrafo (2023).

este concluyó en 1941 cuando se instaló, restaurada, en los jardines del Arquitecto Pedro de Ribera, vecino del antiguo hospicio de San Fernando, hoy Museo de Historia de Madrid, donde sigue, aunque protegida por una cancela metálica.

<sup>18</sup> Popularmente conocido como «palacio de las pipas», desde 1989, una vez reformado, forma parte de la *Filmoteca Nacional*.

<sup>19</sup> Del programa de mercados republicano merece la pena citar al de Tirso de Molina próximo a la avenida de Portugal, obra de BELLIDO, L., autor del Matadero, y el de Olavide, demolido en los años 70; éste fue proyectado en estilo racionalista por Javier Ferrero, autor también del segundo Viaducto.

Una parte mayoritaria del sector urbano comprendido entre las calles de Atocha y Santa Isabel en dirección a la *Glorieta de Atocha* (oficialmente *Plaza del Emperador Carlos V*) es donde la función médico-sanitaria ha permanecido durante más tiempo (hasta mediados del siglo xx) y donde la huella en la estructura y el paisaje urbanos ha sido más profunda; de hecho, abarca no sólo al patrimonio construido sino también al propio callejero en forma de nombres de calles dedicadas al propio hospital (calle del Hospital), a doctores ilustres (Argumosa, Fourquet, Mata) o incluso lápidas conmemorativas a otros. A toda esta temática le dedicamos el núcleo central del itinerario.

Para encontrar un punto de partida hay que remontarse a las muchas instituciones de caridad dedicadas a atender a pobres, ancianos y enfermos en el Madrid expansivo posterior a 1561 tanto en superficie como en gentes en situaciones de extrema necesidad, a cuya solución, siempre muy precaria, tan sólo ayudaban gentes caritativas, cofradías y comunidades religiosas. De la unificación de estas iniciativas dispersas por el Madrid de la segunda mitad del siglo xvi, emprendida por Felipe II en (1589), surgieron los hospitales *General*<sup>20</sup> (varones) y de *La Pasión* (mujeres), sobre los que se apoyaría el posterior desarrollo médico y hospitalario de los siglos xviii y xix en la zona y del que son herederos los imponentes «contenedores» arquitectónicos que han marcado hasta hoy el paisaje construido de esta parte de la calle de Atocha.

Como en tantos aspectos de la vida cotidiana en Madrid, la política reformista y filantrópica de los Borbones se hizo notar en la renovación del **Hospital General**, literalmente desbordado en su capacidad física y en su financiación, siempre insuficiente. La primera iniciativa en dicha dirección la adoptó el tercer rey de la dinastía, Fernando VI, comenzando por la el saneamiento de la financiación y la creación de una **Junta de Hospitales** (1749), tan inoperante como la de Felipe II. Un éxito relativo obtuvo la decisión de construir un edificio de nueva planta en sustitución del anterior, ya totalmente inadecuado. A tal fin se convocó un concurso, al que presentaron proyectos de Ventura Rodríguez y del arquitecto militar José de Hermosilla, resuelto en 1756 a favor del de este último; a partir de entonces se inició un largo y complejo proceso de búsqueda de solares en su entorno; durante estos trámites falleció el rey (1759), si bien ya habían dado comienzo las obras desde el año anterior.

---

<sup>20</sup> A pesar de la existencia del *Hospital General*, a lo largo del siglo xvii se crearon otros muchos, destacando entre ellos los dedicados a atender a colectivos procedentes de algunos de los territorios entonces presentes en la corte de la *Monarquía Hispánica* como *San Andrés de los flamencos*, *San Antonio de los portugueses* (reconvertido a partir de 1648 en *San Antonio de los alemanes*) o *San Luis de los franceses*. Incluso en el entorno de la calle Atocha subsistían con identidad propia en 1788 el de *La Pasión*, *Amor de Dios*, *Desamparados* y *Convalecientes*, según LAFUENTE, A.: *Guía de Madrid Científico, Ciencia y Corte*, Madrid, Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid, 1998, 259 pp.

Como ocurrió en otras construcciones inacabadas (el palacio real, por ejemplo), cuando accedió al trono Carlos III (1759) se cambió de arquitecto en beneficio del Francesco Sabatini, venido de Italia con el nuevo rey; en el caso del Hospital la sustitución no se produjo tan de inmediato como en el palacio, sino algunos años más tarde (1769). Ello hizo que el nuevo hospital se comenzara a construir siguiendo el proyecto de Hermosilla pero sólo una cuarta parte del original, en la que Sabatini tan sólo introdujo la conexión entre los bloques y ciertos remates (las escaleras, por ejemplo). La única parte del complejo hospitalario de plena autoría de Sabatini fue el pabellón que conectaba el cuadrado ya construido con la calle de Atocha<sup>21</sup>; con su sucesor Juan de Villanueva tampoco avanzaron sustancialmente las obras, por lo que al iniciarse el siglo XIX y, tras pasar por las manos de varios otros arquitectos, aún faltaba por construir más de la mitad del proyecto original.



**Figura 11:** La parte construida del Hospital General, incluido el Pabellón Sabatini, tal como aparece en la maqueta de León Gil de Palacio (1828-1830). A la derecha se observa también la puerta de Atocha.

Tan interesante o más que los avatares de la construcción del **Hospital General** y de sus muchas deficiencias para afrontar satisfactoriamente los graves problemas sanitarios de la población madrileña<sup>22</sup> fue el nacimiento a su

<sup>21</sup> Este pabellón, que inicialmente estaba unido físicamente con el resto del hospital, fue separado de él en los años 20 del siglo pasado para dar continuidad a la calle de Santa Isabel.

<sup>22</sup> La capacidad del Hospital a mediados del siglo XIX era de 1.500 camas repartidas en 24 salas ocupadas por 900 hombres y 600 mujeres

socaire de la enseñanza de la medicina en Madrid. Un primer paso importante fue la decisión de Carlos III, tomada en 1780 bajo la inspiración del célebre cirujano Antonio Gimbernat y Arbós, de crear el **Real Colegio de Cirugía San Carlos**, a imagen de los ya existentes en Cádiz y en Barcelona, aunque no inició su actividad hasta 1787 pues no fue fácil dotarlo de un espacio en que impartir las enseñanzas; como primera providencia la docencia médica se ubicó en los sótanos del Hospital General para después trasladarla al pabellón lateral, entonces en construcción con proyecto de Sabatini, si bien ya en 1781 se le había encargado al propio Sabatini realizar un nuevo proyecto para dotar al Real Colegio de una sede propia. Para ubicarlo se pensó en la zona comprendida entre Antón Martín y Atocha sobre los terrenos ya dedicados a la actividad hospitalaria (hospitales **Amor de Dios** y **La Pasión**); sin embargo, el proyecto no llegó a ver la luz y hubo que esperar casi 50 años para comenzar a construir la sede definitiva del Colegio y no lo fue según el proyecto de Sabatini sino a partir del encomendado en 1831 al arquitecto real de Fernando VII, Isidro González Velázquez. Ahora la obra sí se empezó a levantar bajo la dirección de su ayudante, el peculiar arquitecto Tiburcio Pérez Cuervo<sup>23</sup> sobre el solar resultante de la demolición del viejo **hospital de La Pasión**; además, lo fue con notable rapidez en comparación con los precedentes, pues en 1834 ya se pudo inaugurar, aunque sólo la mitad de lo proyectado, como sede del Real Colegio en presencia de la regente María Cristina de Borbón<sup>24</sup>; la mitad restante se concluyó en 1840, aunque a las órdenes del ingeniero -arquitecto navarro Francisco Javier Mariátegui con fachada neoclásica a la calle Atocha<sup>25</sup>. Desde entonces se impartirían enseñanzas médicas en el caserón entre las calles de Atocha y Santa Isabel con distintas denominaciones y bajo distintas regulaciones académicas hasta 1845, año en que, tras segregarse de Farmacia, se transformó en Facultad de Medicina de la *Universidad Central* y desde 1965 de la *Universidad Complutense de Madrid* <sup>26</sup>.

Párrafo aparte merece, en tanto que complemento práctico para la enseñanza de la medicina, el **Hospital Clínico de San Carlos**. Su reconocimiento como tal en el contexto de una formación médica moderna corre parejo a los

---

<sup>23</sup> Pintado por Goya en mangas de camisa, su actividad profesional estuvo muy condicionada por su activismo político, tal como la describe MOLEÓN, P., en «Tiburcio Pérez Cuervo (1780-1841), arquitecto y masón» en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, núm. 59, 2019, pp. 221-252.

<sup>24</sup> Incluido el anfiteatro o aula magna, verdadera «joya de la corona» del edificio

<sup>25</sup> Era arquitecto mayor de Madrid cuando concluyó el edificio destinado al Real colegio de Cirugía San Carlos.

<sup>26</sup> Fecha en que, como parte ya de *Universidad Complutense de Madrid*, ocupó su definitiva ubicación en la *Ciudad Universitaria*, tras la restauración de los graves destrozos producidos en los edificios por la estabilización del frente en ella durante gran parte de la guerra civil; de hecho, estaban a punto de ser inaugurados el 18 de julio de 1936.

cambios experimentado durante la segunda mitad del siglo XIX en la organización sanitaria madrileña bajo el control de la **Junta de Beneficencia** y dependiente de la Diputación Provincial. Un paso en la citada dirección fue la decisión tomada en 1846 de adjudicarle una salas para su funcionamiento dentro del propio Hospital General, que seguía estando inacabado, lo que provocó tensiones entre ambas instituciones; el conflicto quedaría zanjado cuando en 1867 el Estado compró a la Diputación el edificio Sabatini<sup>27</sup> para incorporarlo a la Facultad de Medicina, si bien la consolidación institucional plena del Hospital Clínico de San Carlos se pospuso hasta 1875; desde entonces el edificio Sabatini lo ha alojado como entidad vecina y complementaria de la facultad de medicina hasta su traslado definitivo con el mismo nombre a su actual ubicación en el borde este de la *Ciudad Universitaria de Madrid*<sup>28</sup>.



**Figura 12:** Fachada a la calle de Atocha de la antigua Facultad de Medicina.  
Fuente: Wikipedia.

<sup>27</sup> También denominada como «ala del Niño Perdido», por el nombre del callejón que la separaba de la facultad de medicina, actualmente calle del Hospital.

<sup>28</sup> Con acceso desde la calle Isaac Peral y en la vecindad de otra gran institución hospitalaria, la *Clínica de la Concepción* o *Fundación Jiménez Díaz*. Los nuevos edificios destinados al Hospital de San Carlos en la Ciudad Universitaria fueron durante meses avanzadilla del cerco a Madrid por las tropas de Franco, lo que provocó su casi completa destrucción, lo que retrasó durante casi tres décadas el traslado desde las viejas instalaciones de la Calle de Atocha.

Cerramos este resumen del recorrido por el complejo médico-hospitalario de Atocha pasando revista a la utilización dada a los viejos edificios, una vez consumada la transferencia de la asistencia sanitaria del Hospital General a la «*Ciudad Sanitaria Provincial 'Francisco Franco'*» (1968) y de la enseñanza de la medicina y su hospital clínico a la Ciudad Universitaria a mediados de los años 60. Desde entonces el destino asignado a estos edificios ha sido muy desigual, así como el lapso de tiempo transcurrido entre los antiguos y los nuevos usos. El primero en ser reasignado fue el ocupado por la facultad de medicina, que ya en 1970 fue entregado a dos instituciones bien distintas: la mitad, con entrada desde la calle Santa Isabel, sería ocupado por el **Colegio de Médicos de Madrid**<sup>29</sup>; la otra mitad se convertiría en la sede del **Instituto Nacional de Administración Pública** (INAP). En cuanto al **Pabellón Sabatini**, tuvo que esperar a 1990, en que acogió a una institución centenaria en peregrinación forzosa por diversas ubicaciones de Madrid hasta la que, al parecer, va a ser la definitiva: el **Real Conservatorio de Música de Madrid**, creado en 1834, siendo regente M.<sup>a</sup> Cristina de Borbón. Más complejo fue dotar de nuevo uso al gran caserón del Hospital General, para el que hubo propuestas muy variopintas desde la demolición, preconizada por Oriol Bohigas<sup>30</sup>, pasando diversas propuestas museísticas (*Museo del Pueblo Español* o de *Reproducciones Artísticas*, entre otras) hasta su destino final como **Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía**, decidido en 1986. La rehabilitación y adaptación previa, encomendada a Antonio Fernández Alba, fue larga y compleja pues hasta 1992 no se produjo la inauguración oficial de la colección permanente por los reyes.

---

<sup>29</sup> En esta parte quedaban el *Gran Anfiteatro* y las aulas utilizadas por los médicos más famosos que habían enseñado en la Facultad de Medicina (Ramón y Cajal, Marañón, Jiménez Díaz, entre otros), así como otras dependencias históricas.

<sup>30</sup> Arquitecto, urbanista e intelectual catalán (Barcelona, 1925-2021), muy prolífico y galardonado por su contribución a la creación de la nueva Barcelona de los 90, surgida al calor de las Olimpiadas de 1992.



**Figura 13:** El Pabellón Sabatini, ocupado desde 1990 por el Real Conservatorio de Música, con el amueblamiento urbano del Museo Reina Sofía y de la Plaza Sánchez Bustillo. Fuente: Concepción Amat Orta, 2011, Wikipedia.

El broche final de este segmento del recorrido lo puso la visita al lugar ocupado hasta la *Desamortización de Mendizábal* (1836) por el convento e iglesia de los **Padres Agonizantes**, vinculado a los hospitales vecinos a través de la práctica religiosa; tras la exclaustación y posterior derribo, el solar fue subastado acabando en manos de un grupo de inversores belgas, activos compradores de fincas desamortizadas, entre ellas un pinar de más de 2.000 ha en el valle de Lozoya (el «*pinar de los belgas*») <sup>31</sup>; con la apertura de la estación de Atocha en 1851 y su conversión en cabecera de la compañía ferroviaria MZA (Madrid, Zaragoza y Alicante) los belgas detectaron un potencial negocio, (hotel, por ejemplo) para rentabilizar su propiedad, situada en tan estratégica situación. Así se explica la apertura de una serrería (*La Serrería de los Belgas*) en la calle Alameda con esquina a Atocha. Allí siguió, aunque con una actividad decreciente, hasta los años 70 del siglo xx; mientras tanto, en los años 20 las instalaciones de la serrería se reconstruyeron en hormigón armado y se dotaron de modernos sistemas de transformación de la materia prima traída desde Rascafría en productos elaborados destinados a la construcción y a la carpintería; finalmente, las naves de las antiguas serrerías, ya

<sup>31</sup> Para su explotación maderera se creó la **Sociedad Belga de Pinares del Paular**, que la ha mantenido en activo durante casi dos siglos hasta su venta al Estado en 2023.

casi abandonadas, fueron adquiridas por el ayuntamiento de Madrid, que, tras su rehabilitación y adaptación, las convirtió en sede de *Intermediae*, centro de arte dedicado a la creación contemporánea y a las últimas técnicas de expresión gráfica. El último movimiento sobre la *Serrería de los Belgas*, tomada justamente cuando se hallaba en trámite la solicitud de declaración como patrimonio mundial de la UNESCO del sector Prado-Retiro ha sido su conversión en el **Espacio Cultural Serrería Belga**, que aspira a completar la oferta artística del conjunto Prado Retiro, rotulado a efectos publicitarios como *Paisaje de la Luz*<sup>32</sup>.

Enfilamos la última parte del itinerario, el más directamente dedicado a la figura de **Santiago Ramón y Cajal** (Zaragoza, 1852-Madrid, 1934), muy ligado a esta zona de Madrid durante 32 años en su triple faceta de docente, investigador y vecino; no en vano vivió en cuatro casas en el entorno de la calle de Atocha antes de mudarse en 1912, esta vez de forma definitiva, a su última residencia en el número 64 de la calle de Alfonso XII dentro del muy exclusivo *Barrio de los Jerónimos*<sup>33</sup>. Para llegar hasta ella hubo que atravesar el siempre concurrido tramo final del Paseo del Prado, saludar de pasada a la estatua de Claudio Moyano, a quien tanto debe la enseñanza de este país, y enfilarse el *Paseo de la Infanta Isabel* («la Chata»), cuyo primer hito ineludible es el edificio construido en la última década del siglo XIX con proyecto en estilo ecléctico de Ricardo Velázquez Bosco (Burgos, 1843-Madrid, 1923) para *Ministerio de Fomento* (actualmente ocupado por el de *Agricultura, Pesca y Alimentación*). Sin abandonar el Paseo nos encontramos con el neoclásico edificio del **Museo Nacional de Antropología**, obra personal del tesón y la generosidad del doctor Pedro González Velasco<sup>34</sup>, inaugurado con proyecto del marqués de Cubas en 1875. Aquí se alojó durante 30 años del segundo laboratorio de Cajal («*Laboratorio de Investigaciones Biológicas*»), tras conseguir importantes mejoras en los «*Laboratorios de Histología*» de la propia Facultad de Medicina, donde ocupó la cátedra homónima desde 1892 a 1922, en que se fraguó su nutrida escuela de especialistas en Neurohistología. No obstante estos espacios oficiales dedicados a sus investigaciones, el más acorde con la personalidad de Cajal fue su propio domicilio, situado en el tramo de

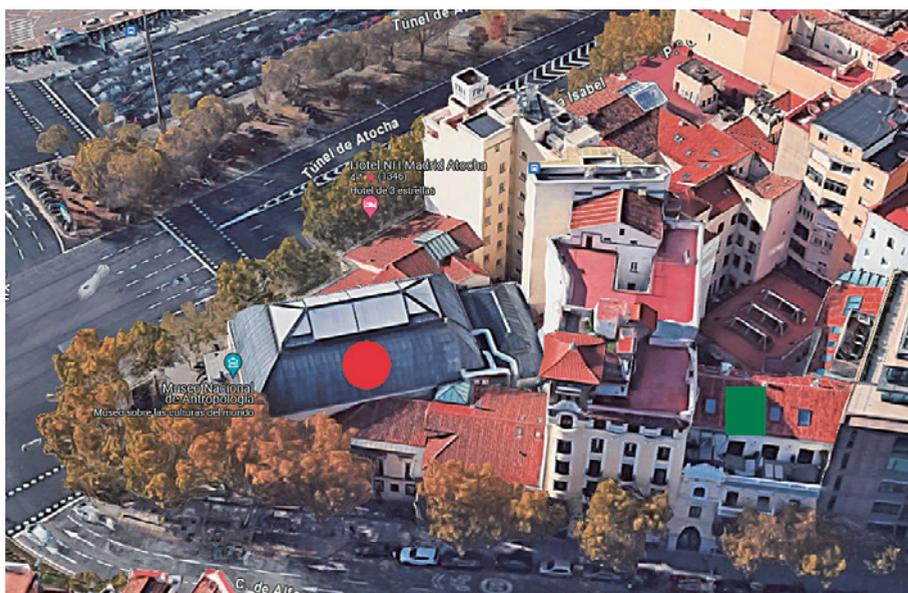
---

<sup>32</sup> Este movimiento municipal no estuvo exento de críticas por considerarse que podría poner en peligro el éxito de la declaración como Patrimonio Mundial, cosa que no produjo, como quedó de manifiesto el 25 de julio de 2021, fecha de la aprobación.

<sup>33</sup> Construido parcialmente con la dotación del Premio Nóbel, concedido en 1906.

<sup>34</sup> El doctor Pedro González Velasco (1808-1882), médico y antropólogo, responde con fidelidad al perfil de un *selfmade man avant la lettre* pues inició su carrera profesional como practicante y la finalizó como catedrático de medicina en la facultad de Atocha; entre tanto sacó tiempo para viajar por todo el mundo recopilando materiales etnográficos, con los que dotó los fondos del museo que él mismo fundó.

la calle Alfonso XII próximo al Museo, y, más concretamente, el despacho, que él llamaba «mi cueva», ubicado en la planta baja de la vivienda unifamiliar; su vida en ella durante 22 años (1912-1934) queda reflejada en la placa conmemorativa de su fachada; por desgracia, la identificación con el Nóbel queda adulterada por la modificación producida en el interior de la finca tras su partición en varias viviendas decidida por sus herederos como clara capitulación a la lógica del mercado inmobiliario madrileño<sup>35</sup>.



**Figura 14:** Vista aérea oblicua del Museo de Antropología (círculo rojo) y vivienda de Santiago Ramón y Cajal (cuadrado verde) tras la reforma interior del «palacete». Fuente: Google maps (2023).

<sup>35</sup> El llamado en la propaganda inmobiliaria «Palacete Cajal», construido según proyecto del arquitecto Julio Martínez-Zapata, cuenta con numerosos niveles de protección de sus elementos más representativos (fachada, vestíbulo, escaleras, entre otros). Su puesta en el mercado por decisión de sus nietos levantó la lógica protesta entre científicos y entidades ciudadanas, partidarios de su destino a Museo de la Neurología, sin el resultado deseado. Tras la adquisición por un promotor colombiano y la aprobación del proyecto de adaptación del inmueble en 2014, el antiguo palacete se ha reconvertido en 7 viviendas de lujo (dos de ellas dúplex) con trasteros y un garaje robotizado. Lo peor es que, en la vorágine inmobiliaria del inmueble, se han perdido o dispersado numerosos objetos personales, entre ellos libros anotados, cartas, cuadros, etc. comercializados a través de mercadillos o similares. Más información sobre esta triste historia en «El palacete perdido (y los libros que terminaron en el Rastro) de Ramón y Cajal», *El Diario.es* 8 de septiembre de 2019 Disponible en: [https://www.eldiario.es/madrid/palacete-terminaron-rastro-ramon-cajal\\_1\\_1371068.html](https://www.eldiario.es/madrid/palacete-terminaron-rastro-ramon-cajal_1_1371068.html)

La creación del **Instituto Cajal** fue decidida por la **Junta para la Ampliación de Estudios** en 1922 con el impulso de Alfonso XIII, siendo su director el propio Cajal, quien se mantuvo en el cargo hasta su jubilación en 1932; uno de los objetivos fundacionales del Instituto fue concentrar el **Legado Cajal**, resultante de su actividad docente e investigadora en los sucesivos laboratorios que había creado y dirigido. No deja de ser paradójico que Ramón y Cajal no lo llegara a pisar, a lo que coadyuvó el largo proceso de construcción del edificio, enredado en intrincados vericuetos burocráticos durante más de una década, por lo que su inauguración se pospuso hasta 1933, un año antes de su fallecimiento y ya en plena República. Tampoco facilitó la presencia de Cajal en el nuevo edificio la topografía de la zona elegida para construirlo en la parte más escarpada del *Cerrillo de San Blas* próxima al **Real Observatorio Astronómico**, fundado en 1790 y construido con proyecto de Juan de Villanueva. Justamente esta circunstancia y el haber realizado el recorrido en fin de semana, hizo inviable acceder a sus inmediaciones a los participantes en la actividad para contemplar de cerca el espléndido edificio racionalista que alojó el Instituto Cajal hasta su integración en el CSIC y subsiguiente traslado a otros edificios en Madrid<sup>36</sup>; por este motivo hubo que limitarse a verlo desde el *Paseo de María Cristina*, en que se puso punto final al recorrido no sin antes hacer algunas consideraciones sobre los cambios urbanos operados en el entorno del *Cerrillo de San Blas* y su vinculación con el vecino complejo formado en torno al *Santuario de la Virgen de Atocha*.

---

<sup>36</sup> Los sucesivos traslados del **Legado Cajal** impidieron durante décadas la digna exhibición y el estudio de sus riquísimos y valiosos fondos hasta 2023, en que se ha hecho cargo de ellos el **Museo Nacional de Ciencias Naturales**, que, como primer acto de desagravio, ha montado sendas exposiciones sobre la vida y la obra de Santiago Ramón Cajal. No es suficiente, pero por algo se comienza.



**Figura 15:** Vista aérea actual del edificio originalmente construido para el Instituto Cajal (en primer plano).  
Fuente: Google earth.

Los tres elementos que organizan históricamente el entorno de la *Puerta de Atocha* antes y después de la demolición en 1868 de la ‘cerca’ de Felipe IV fueron **la ermita de San Blas**, el límite este del **Buen Retiro** y el **Santuario de la Virgen de Atocha**. La ermita, muy activa en los siglos XVII y XVIII desde el punto religioso y lúdico, desapareció por la operación de fortificación realizada por los franceses del interior y entorno del Buen Retiro durante la Guerra de Guerra de la independencia, si bien la afluencia de población marginal al entorno del *Cerro de San Blas* se perpetuó hasta el siglo XX, como lo demuestran las referencias contenidas en autores contemporáneos (Galdós y Baroja, entre otros) con los conflictos y mala imagen resultantes. La zona este del real sitio, que quedó fuera de foco real y subutilizada para el uso cortesano durante los siglos XVII y gran parte del XVIII, pasó a primer plano a raíz de su inclusión en la zona elegida por la Monarquía Ilustrada para realizar la operación modernizadora de Madrid a través de la Ciencia y la Cultura; en tal contexto se inserta la decisión de elegir la cumbre del ‘*cerrillo*’ para construir el **Observatorio**

**Astronómico** (1790), su pieza más visible y de más clara adscripción a la arquitectura neoclásica con proyecto de Juan de Villanueva y bajo el impulso del marino Jorge Juan. Más prolongado efecto sobre el urbanismo de la zona ha tenido el santuario (basílica desde mediados del siglo XIX), patronato regio por deseo de Felipe III y siempre objeto de especial devoción y protección por las dos dinastías reinantes en España desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Dejando de lado la dimensión religiosa de Atocha y otras implicaciones de este topónimo en la geografía urbana de Madrid<sup>37</sup>, durante nuestro itinerario centramos la atención en dos aspectos del impacto del santuario sobre la configuración de su entorno: el *Paseo de Atocha* y el olivar homónimo, ambos con una larga evolución, que no es intención de esta nota analizar *in extenso*. El paseo, por su parte, era por lógica un elemento crucial para que el santuario cumpliera su función religiosa, dada su relativa lejanía del casco urbano<sup>38</sup>. Justamente, a mejorar la comodidad de los visitantes al santuario se orientaron las reformas introducidas en el paseo en cuanto a anchura, pavimento o arbolado que ordenó Felipe II por mediación de la *Junta de Policía y Ornato Público* creada en 1590. Durante el primer rey Borbón, Felipe V, se integró el de Atocha en el primer programa de paseos arbolados periféricos a Madrid, que también incluía el *Paseo de la Virgen del Puerto*; es de recalcar en este contexto la remodelación llevada a cabo por Pedro de Ribera entre 1733 y 1736, por la que, además de ensanchar el paseo y realizar nuevos plantíos de árboles, se habría reorganizado todo el entorno del santuario creándose, además, un pequeño ensanche residencial compuesto de varias manzanas reticulares<sup>39</sup>; la mejora del paseo se llevó a cabo; no así las edificaciones<sup>40</sup>.

<sup>37</sup> Destacaríamos la utilización centenaria del topónimo Atocha para designar a la estación de ferrocarril instalada en las inmediaciones del santuario a partir de 1851, el más utilizado actualmente a pesar de la denominación oficial «*Puerta de Atocha-Almudena Grandes*» del complejo ferroviario.

<sup>38</sup> Facilitó la comodidad para los fieles que a él llegaban desde Madrid la inclusión del santuario y su camino en el interior de la ‘cerca’ de Felipe IV como así lo recogen ya los planos de De Wit (1635) y Teixeira (1656)

<sup>39</sup> Completando de una forma inédita la continuación natural del último tramo de los ‘viejos’ prados existentes lo largo del arroyo de La Castellana denominado *Prado de Atocha*, que, aunque quedó fuera del ‘salón’ barroquizante creado en el siglo XVIII sobre el *Prado de los Jerónimos*, había recibido un tratamiento urbanístico similar compuesto también de arbolado, estatuas y fuentes.

Llama la atención la temprana fecha de la propuesta de ensanche de Ribera, cuyo plano estuvo desaparecido hasta su descubrimiento y posterior estudio por el arquitecto GÓMEZ ESCRIBANO, R.: «La urbanización del Paseo de Atocha: el primer ensanche de Madrid» en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Vol. 57, 2017, pp. 411-441.

<sup>40</sup> Así se desprende del artículo de la historiadora VERDÚ RUIZ, M.: «Los paseos públicos en el Madrid de Felipe V. Remodelación del antiguo paseo de Nuestra Señora de Atocha por Pedro de Ribera», en *Villa de Madrid*, núm.85, 1985, pp. 35-50.

El *Paseo de Atocha* también se denominó *Paseo de Invierno* para que no se confundiera con la calle de Atocha, nombre que conservó hasta su denominación como *Paseo de la Infanta Isabel* en 1939.

La última pieza presentado en el itinerario por su relación con el **Instituto Cajal** fue el **Olivar de Atocha**, vinculado históricamente al santuario y al *Patrimonio de la Corona*; como otras fincas de esta procedencia que fueron urbanizadas a lo largo del siglo XIX<sup>41</sup>, el Olivar fue parcelado en la tardía fecha de 1884, previo trazado de una red viaria de complicada adaptación a la topografía por el lado del Retiro y a la trama ortogonal del *Ensanche de Castro* es su flanco sureste (*barrio de Pacífico*); como vía estructurante del viario destaca el *Paseo de la Reina Cristina* (de Habsburgo), regente del reino tras el fallecimiento en 1885 de Alfonso XII, el cual dio continuidad al histórico *Paseo de Atocha*. Más interés desde nuestro punto de vista tendría el destino de los solares resultantes, en el que, aparte del protagonismo de la vivienda, no fue despreciable la presencia de algunas instituciones beneficiarias de suelo a lo largo de las siguientes décadas. Entre ellas destacaríamos el suelo entregado al ejército en la zona inmediata al paseo; el acuartelamiento de infantería primero (*Cuartel de la Reina Cristina*)<sup>42</sup> y la *Comandancia General de Madrid* durante la República (actualmente *Delegación de Defensa*) han marcado durante más de medio siglo la fisonomía de la margen izquierda del paseo. De idéntica procedencia, pero en la proximidad del Observatorio Astronómico, tuvo el solar adjudicado para la construcción del **Instituto Cajal** decidida en 1920, pero que tardó en concluirse hasta 1933, y que Cajal nunca llegó a pisar, precisamente por la conjunción entre el difícil acceso al mismo por motivos topográficos y su avanzada edad (fallecería en 1934)<sup>43</sup>.

---

<sup>41</sup> Las más representativas fueron la *Montaña del Príncipe Pío*, sobre la que se desarrolló el *Barrio de Argüelles* y una parte del Buen Retiro, en donde se asentó el *Barrio de los Jerónimos*.

<sup>42</sup> De la importancia del cuartel en la guarnición madrileña durante el reinado de Alfonso XIII es buena prueba, aparte de las 2,5 ha de terreo que ocupaba y sus 31 pabellones, la celebración en él de la mayoría de edad del monarca en 1902. Mas información en: *La arquitectura militar en Madrid en el reinado de Alfonso XIII*, Madrid, Gráficas Abulenses, 2014, 104 pp. Véanse pp. 22-23. El destino final, como tantas otras instalaciones militares, fue a partir de mediados del siglo XX su demolición o adaptación a otras funciones (cultural o universitaria o residencia); en este caso se construyó en los años 60 del siglo XX un complejo residencial de casas militares.

<sup>43</sup> La propia Junta también obtuvo un solar, próximo al del **Instituto Cajal** y en la parte alta del antiguo Olivar, para la construcción del centro femenino del *Instituto Escuela* (actualmente *IES «Isabel la Católica»*); el masculino lo había sido en los *Altos del Hipódromo* (actualmente *IES «Ramiro de Maeztu»*), vecino a la *Residencia de Estudiantes*.

En cuanto al edificio construido *ex profeso* para el **Instituto Cajal** y todo su legado, tras su adscripción al *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (CSIC) en los años 40, ha alojado la docencia universitaria de distintas titulaciones heredadas de los históricos Ayudantes de Obras Públicas. En la actualidad forma parte de la *ETS de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos* (Edificio Retiro).

Es una pena que este magnífico ejemplo de arquitectura racionalista no haya sido reconocido ni valorado como se merece; la verdad es que ni su localización ni las restricciones de acceso ayudan a hacerlo.



Con esta última referencia al Nóbel, protagonista por derecho propio de este itinerario, se puso punto final a una de las actividades impulsadas por la Real Sociedad Geográfica en el marco de la **Semana de la Ciencia 2023**.

Texto redactado por Manuel Valenzuela Rubio Universidad Autónoma de Madrid /Real Sociedad Geográfica, con la colaboración en la selección y en el diseño gráfico de las figuras de Juan de la Puente, geógrafo UAM.

Madrid, marzo de 2024